

AVANCES TECNICOS

265

Cenicafé

Gerencia Técnica / Programa de Investigación Científica / Julio de 1999

LAS AVES EN LA ZONA CAFETERA DE COLOMBIA

Jorge E. Botero*; Juan C. Verhelst*; David Fajardo*

El estudio de aves en las zonas cafeteras es uno de los proyectos que realiza el programa de Biología de la Conservación de Cenicafé, que tiene dos objetivos principales: estudiar la biodiversidad en regiones cafeteras y buscar soluciones a los problemas ambientales relacionados con la pérdida de la biodiversidad en esas regiones. Dentro de ese programa se ha venido realizando un estudio sobre las comunidades de aves en diferentes tipos de cafetales. Como una de las metas, se busca determinar las características de un cafetal amigable con las aves. Se analiza información sobre las especies de árboles y las características del sombrío que debe tener en cuenta aquel caficultor que este interesado en la conservación de las aves o que desee acceder a los nuevos mercados internacionales de cafés amigables con las aves.

Como es bien sabido por científicos y por personas e instituciones interesadas en la conservación de la flora y la fauna, existen problemas muy graves de pérdida de biodiversidad en nuestras regiones. Varias especies originalmente de estas zonas ya se han extinguido, como algunas especies de pavas de monte (Fam. Cracidae), halcones y gavilanes (Fam. Falconidae y Accipitridae) y el Gallito de Roca (*Rupicola peruviana*). Esa erosión de vida se ha debido principalmente a la destrucción de sus hábitat, a la cacería excesiva y a los efectos de la contaminación.

La pérdida de biodiversidad puede tener efectos negativos sobre la sostenibilidad en las regiones cafeteras, con graves consecuencias sobre el bienestar de los caficultores y las comunidades humanas que dependen de la producción agropecuaria. Por esa razón, es necesario buscar soluciones que estén científicamente respaldadas y que consideren como un gran objetivo, alcanzar sistemas de producción sostenibles.

* Investigador Científico y Biólogos, respectivamente. Programa Biología de la Conservación. Centro Nacional de Investigaciones de Café, Cenicafé. Chinchiná, Caldas, Colombia.

Carpintero Buchipecoso
(*Colaptes punctigula*)
Gonzalo Hoyos S.



Diagnóstico sobre la avifauna en la zona cafetera colombiana

En las zonas cafeteras del país se ha observado un número superior de 230 especies de aves por los investigadores del Programa de Biología de la Conservación. Entre estas hay algunas muy comunes y conocidas por la mayoría de los caficultores, como el Sirirí (*Tyrannus melancholicus*), el Titiribí (*Pyrocephalus rubinus*) y el Pichofué (*Pitangus sulphuratus*) que

se alimentan de insectos, el Azulejo (*Thraupis episcopus*) y el Toche (*Raphocelus flamigerus*) que consumen frutas y el Barranquillo (*Momotus momota*) que se alimenta de frutas, insectos, caracoles y otros animales pequeños. Pero también se han encontrado especies menos comunes o más difícilmente vistas como el Tucancito verde (*Aulacorhynchus haematopygus*)



Chamisero gris
(*Synallaxis brachyura*)
■ Thomas McNish

y la soledad (*Piaye cayane*) de color café rojizo y con una cola larga con puntos blancos en la punta.

Las familias con mayor número de especies son los atrapamoscas (Fam. Tyrannidae), con 32 especies, y los semilleros (Fam. Fringilidae) con 24 especies. Hasta ahora se han encontrado también 14 especies de halcones y gavilanes, 17 especies de colibríes (Fam. Trochilidae), 16 especies de carpinteros (Fam. Picidae) y 18 especies de tángaras (Fam. Thraupidae).

Entre las especies observadas, 26 son migratorias procedentes de Norteamérica, entre las que sobresalen las reinitas migratorias (Fam. Parulidae), de las cuales se han visto 12 especies diferentes. Este es un grupo de pequeños insectívoros, muy coloridos en su mayoría y algunos muy comunes en los cafetales con sombrío.

¿Por qué son importantes las aves?

Las aves son elementos importantes de la biodiversidad regional por los papeles o tareas que desempeñan y por su valor como indicadores de las condiciones ambientales. Algunas especies de aves como los colibríes son polinizadoras de muchas plantas y árboles del bosque y, en algunos casos, de plantas útiles para nosotros. Otras aves dispersan semillas y sin su acción, algunas especies de árboles del bosque no se diseminarían.

Especies frugívoras como el Azulejo, comen frutas y luego diseminan las semillas en su recorrido diario, permitiendo así que esa especie vegetal crezca en otros sitios. Las especies carnívoras, como los halcones, gavilanes y búhos, consumen presas que podrían convertirse en plagas; en forma similar, las aves insectívoras como los atrapamoscas, hacen lo mismo con las poblaciones de insectos. Los gallinazos son carroñeros y eliminan en forma muy efectiva los cadáveres de animales, evitando así la contaminación que ellos podrían causar.

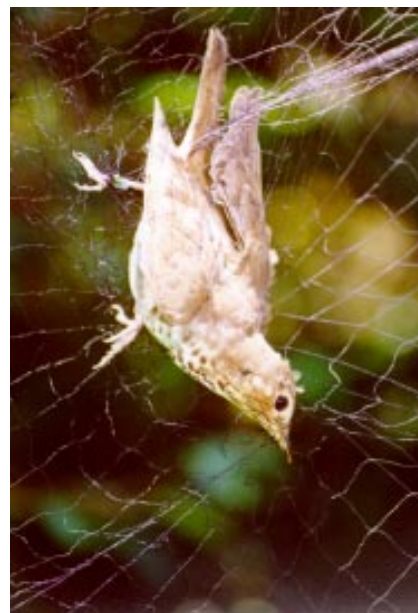
Las aves también tienen gran valor como indicadores de las condiciones ambientales de una región. La presencia o la ausencia de ciertas especies puede ser una indicación de que existen problemas ambientales, ya sea debidos al deterioro o a la contaminación en esa región. La desaparición de algunas especies de aves rapaces, por ejemplo, puede ser debida a la acumulación de ciertos pesticidas, como el DDT que antiguamente se utilizó tan generalizadamente y que tuvo un grave efecto en la salud humana.

¿Qué métodos se utilizan para el estudio de las aves?

Para los estudios de aves, los biólogos de Cenicafé utilizan dos métodos principales: los censos desde puntos de conteo y las redes de niebla. Cada uno de estos métodos tiene diferentes utilidades y suministra datos diferentes. Ambos, requieren de entrenamiento especial y de un gran conocimiento de las aves, su comportamiento y sus cantos.

Para realizar los censos desde puntos de conteo, un observador se coloca en un punto previamente marcado y durante 10 minutos identifica y cuenta todas las especies de aves que ve y oye en un círculo de 25m de radio, alrededor de dicho punto. Estos lugares deben ubicarse a 50m del borde del cafetal o del bosque y a una distancia, ojalá mayor de 100m

entre sí. Para utilizar este método es indispensable tener un par de binóculos, conocer la mayoría de las especies de aves en la región donde se realiza el censo y estar familiarizado con sus cantos. Los cantos de algunas aves comunes en las zonas cafeteras son fáciles de aprender. Tal es el caso de aquellas especies con nombres onomatopéyicos, como el Titiribí, cuyo canto suena así y se oye con mucha frecuencia al atardecer. El del Pichofúe, que parecería repetir su nombre desde los más alto de los árboles de la finca, o el del Tres-Tres, que repite esas dos notas incesantemente como diciendo tres pies o tres tres. El hermoso Barranquillo, con su plumaje verde, azul y violeta, tiene un canto que parece decir “guru”, en un tono bajo y la Carcajada (*Thamnophilus multistriatus*) tiene una voz que parecería imitar una carcajada que se oye con mucha frecuencia en el cafetal y en los rastrojos.



Mirla Buchipecosa (*Catharus ustulatus*) atrapada en red de niebla.

Las redes de niebla son mallas especiales de nylon negro que se extienden entre dos paralelos y sirven para atrapar aves, examinarlas e identificarlas. Las aves se liberan luego de su identificación. Para utilizar este método es necesario tener experiencia y mucho cuidado en la forma como se colocan las redes y se manipulan las aves, para asegurarse de que no sufran heridas. Este método debe ser utilizado únicamente por expertos.



Investigadores ubicando redes de niebla y realizando censos de aves con la ayuda de binóculos.



Cafetal con sombrío

Aves en cafetales

En los estudios realizados en cafetales con sombrío en fincas de los municipios de Támesis y Amagá, en Antioquia, Génova y Buenavista en Quindío y Supía, Chinchiná y Manizales en Caldas, ha sido posible observar más de 170 especies diferentes. Estas observaciones nos llevan a pensar que los sombríos pueden ser refugio para muchas especies propias de bosques.

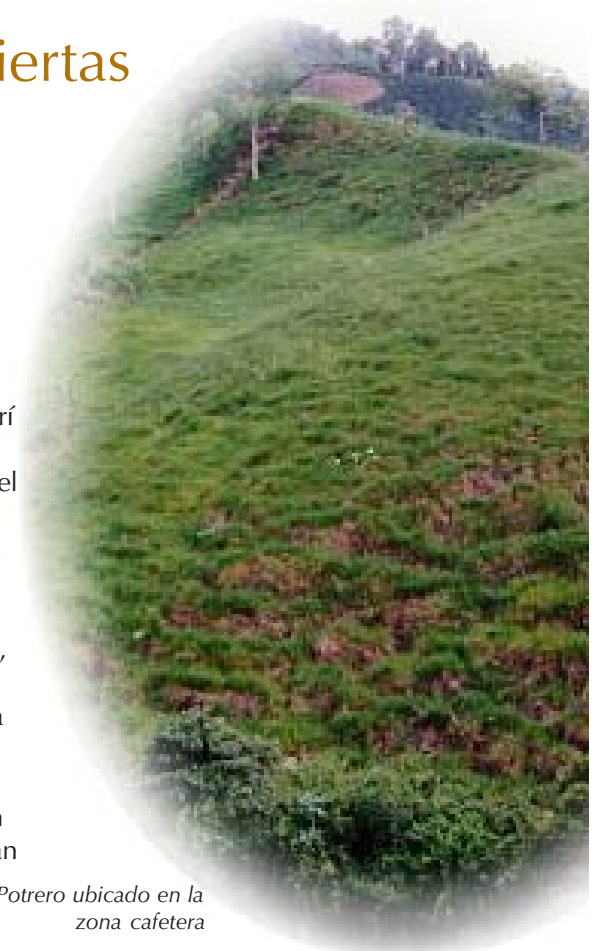
Entre las especies observadas en los cafetales, tres son endémicas en Colombia, es decir, que son especies que se encuentran única y exclusivamente en nuestro país. Una de ellas es el Dacnis Turquesa (*Dacnis hartlaubi*), un hermoso pajarito de color azul turquesa y antifaz negro que ha sido hallado en las Veredas La Oculta y La Virgen, en el Municipio de Támesis, Antioquia. De esta especie solo se conocen muy pequeñas poblaciones en dos o tres zonas del país y por tanto, la protección que le brindan los cafetales con sombrío de esas veredas es fundamental para su conservación. También es relativamente común en cafetales el Carpinterito Gris (*Picumnus granadensis*), una especie cuya distribución mundial solamente incluye las regiones media y alta del Río Cauca hasta la región cafetera de Amagá, en Antioquia y los valles secos de la vertiente pacífica, como los correspondientes a los ríos Dagua, Calima y Patía.

Aves en potreros y zonas abiertas

Algunas especies de aves presentes en la zona cafetera prefieren potreros y zonas abiertas con pocos árboles. El Chamón (*Molothrus bonariensis*), una especie de ave parásita pues pone sus huevos en nidos ajenos, y el Garrapatero (*Crotophaga ani*), una especie muy gregaria y también de plumaje negro, se ven frecuentemente buscando insectos en prados y potreros. El Titiribí, también llamado Cardenal porque los machos tienen el pecho y la cabeza de color rojo encendido, prefiere cazar insectos desde arbustos, en los bordes de bosques y arboledas. El Sirirí Bueyero (*Machetornis rixosus*), corre por el suelo persiguiendo insectos y el Canario (*Sicalis flaveola*) busca semillas también en el suelo.

Así como algunas de estas aves solamente se encuentran en zonas abiertas y potreros, muchas especies de bosque y rastrojo necesitan de esos tipos de vegetación para existir. Por esa razón, es indispensable que en la zona cafetera se preserven también áreas de bosques, montes y rastrojos. Solamente de esta manera aseguraremos la conservación de la mayor parte de la biodiversidad regional. Algunas especies de bosque también se encuentran en algunos tipos de cafetales con sombrío. Estos son los cafetales que algunos grupos conservacionistas los denominan **cafetales amigables con las aves**.

Potrero ubicado en la zona cafetera



Aves en montes y rastrojos

En el estudio de las aves en parches de bosque, montes y rastrojo, se ha llegado a la conclusión que en ellos existen muchas especies de aves que no se encuentran, o al menos, que no son comunes en los cafetales. Este hallazgo confirma el gran valor que esos tipos de coberturas tienen para la biodiversidad regional. Por ejemplo, en censos realizados en zonas de monte y rastrojo en la Estación La Granja de Cenicafé, se logró identificar 11 especies que nunca fueron vistas en ninguno de los censos realizados en todos los cafetales estudiados en Antioquia, Quindío, Caldas y Santander. Entre éstos están: el Hormiguero de Parker (*Cercomacra parkerii*), el Hornero de Quebradas (*Lochmias nematura*) y el Trepatroncos Oliváceo (*Sittasomus griseicapillus*). Además, 14 especies encontradas en esos rastrojos y montes sólo han sido observadas en muy pocas ocasiones en los cafetales. Entre estas están las identificadas como Trepatroncos Pardo (*Dendrocincla fuliginosa*), Reinita de Humedales (*Seiurus noveboracensis*) y Hermitaño Enano (*Phaethornis longuemareus*).

Esas cañadas y matas de monte que cuidan muchos caficultores en sus fincas y esas cuencas que son protegidas por comités municipales o departamentales de cafeteros, ya sea para conservar las corrientes o las fuentes de agua, son también refugios esenciales para la conservación de la biodiversidad regional.

En la zona cafetera colombiana existe un área de cafetales de aproximadamente 800.000ha, ubicada en una gran área de unos 4'000.000 de hectáreas, y se calcula que el 32% del área total de las fincas cafeteras está en monte y el 1% en bosque. Esos montes, rastrojos y bosques localizados en fincas cafeteras, representan un refugio para la biodiversidad regional.



CAFICULTOR

Proteger la biodiversidad es un compromiso, al cual se responde adoptando las tecnologías limpias, que han sido desarrolladas por Cenicafé y que le van a conferir a la caficultura colombiana el calificativo de sostenible. Prácticas como el Manejo Integrado de Arvenses, el Manejo Integrado de la Broca del café, el Beneficio Ecológico, el uso de variedades resistentes contra enfermedades como la variedad Colombia, el uso de fertilizantes orgánicos, el sombrío, la protección de cuencas, cañadas y nacimientos, entre otras, permiten producir café suave colombiano en condiciones de competitividad y disminuyen la presión sobre el medio ambiente, conservándolo.



En la realización del estudio de aves de la zona cafetera colombiana se ha contado con el apoyo financiero del Fondo para la Protección y Recuperación del Medio Ambiente, de la Federación Nacional de Cafeteros (FPRMA) y del Programa de Conservación de Aves Migratorias de la Fundación "National Fish and Wildlife Foundation" y de US-Agency for International Development".

Literatura Consultada

ALVAREZ L., H. Introducción a las Aves de Colombia. Biblioteca Banco Popular, Bogotá. 1979. 196 p.

HILTY, S. L.; BROWN, W.L. A guide to the birds of Colombia. Princeton Univ. Press. 1986. 838 p.

SOCIEDAD ANTIOQUEÑA DE ORNITOLOGÍA, SAO. Aves del Valle de Aburrá. Editorial Colina, Medellín. 1999. 126 p.

Los trabajos suscritos por el personal técnico del Centro Nacional de Investigaciones de Café son parte de las investigaciones realizadas por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Sin embargo, tanto en este caso como en el de personas no pertenecientes a este Centro, las ideas emitidas por los autores son de su exclusiva responsabilidad y no expresan necesariamente las opiniones de la Entidad.

Cenicafé

Centro Nacional de Investigaciones de Café
"Pedro Uribe Mejía"

Chinchiná, Caldas, Colombia
Tel. (968)506550 Fax. (968)504723
A.A. 2427 Manizales
cenicafe@cafedecolombia.com

Edición: Héctor Fabio Ospina Ospina
Diagramación: Angela C. Miranda C.
Fotografía: Thomas McNish
Jorge Eduardo Botero
Gonzalo Hoyos S.